MINISTERIO
DE POLÍTICA
TERRITORIAL

Gabinete
de Prensa

# INTERVENCIÓN DEL VICEPRESIDENTE TERCERO Y MINISTRO DE POLÍTICA TERRITORIAL

# FIRMA DEL CONVENIO DE COLABORACIÓN CON LAS CORTES DE ARAGÓN Y LA FUNDACIÓN GIMÉNEZ ABAD

Zaragoza, 13 de mayo de 2010

Tomo la palabra en nombre del Gobierno de España y como ministro de Política Territorial para expresar mi satisfacción por el convenio que acabamos de firmar con la Fundación Manuel Giménez Abad y que está dirigido a contribuir al estudio, la investigación, el conocimiento y la difusión de la institución parlamentaria y del modelo de distribución territorial del poder que representa el Estado Autonómico español, entre otros muchos aspectos y desafíos que plantea la gobernanza en la nueva sociedad del siglo XXI.

A través de este convenio y de acuerdo con los fines de la Fundación, establecemos un compromiso de colaboración en el que todas las actividades se realizarán de acuerdo a los valores de libertad, igualdad y respeto a la libre convivencia y pluralismo ideológico.

Y, añadiría, también, como homenaje permanente a la persona de Giménez Abad y, en su nombre, a todas las víctimas del terrorismo.

Hace apenas una semana que los aragoneses y estas mismas Cortes recordaron al que fuera Letrado Mayor del Parlamento autónomo, senador y presidente del Partido Popular aragonés, en el noveno aniversario de su vil asesinato a manos de la banda terrorista ETA.

Desde aquí, y si me lo permiten, quisiera mostrar mi apoyo y solidaridad a su viuda, Ana Larraz, y a sus hijos, y asegurarles que, con la ejemplar y eficaz actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y con la Ley que ampara nuestro Estado de Derecho, no cejaremos ni un instante en la batalla contra el terrorismo hasta conseguir su definitiva erradicación.

Una manera de no olvidar que esta batalla democrática continúa es tener siempre presentes, como hace esta Fundación, a los que fueron víctimas del fanatismo asesino, cuyo recuerdo permanente es un estímulo para mantener nuestro compromiso en el combate contra esta lacra que se ha cobrado cientos de vidas de compatriotas.

La madurez de nuestra democracia; la actitud ejemplar de quienes han sufrido directamente el golpe del terror; la labor incesante de las fuerzas de seguridad; la cooperación internacional y el siempre necesario consenso político son factores fundamentales que nos permiten constatar los resultados positivos que vamos alcanzando y, más allá de ello, aventurar que el deseado fin del terrorismo está cada día más cerca.

En su día, la desaparición de Manuel Giménez Abad fue, no sólo un duro golpe para todos, sino que significó también una gran pérdida para el ámbito político y administrativo del Estado, en su calidad de representante electo de la ciudadanía, de presidente del Partido Popular aragonés, pero también por la destacadas aportaciones de su trayectoria profesional que se concretó, entre otras cuestiones, en notables investigaciones y estudios sobre la organización administrativa y política del Estado español.

Un trabajo realizado desde una tierra sabia, hospitalaria y solidaria como es Aragón, una de las comunidades históricas de España y que, en todo momento, ha desempeñado un papel fundamental de equilibrio en la configuración del Estado de las Autonomías y en la aspiración permanente a la igualdad básica de derechos de todos los ciudadanos de España, vivan donde vivan, trabajen donde trabajen.

Es innegable la aportación de Aragón al buen funcionamiento de la España autonómica, en la medida en que esta Comunidad participa de la idea de que lo mejor para España es lo mejor para Aragón y lo que es bueno para Aragón es bueno también para España.

Una idea que forma parte de la esencia del Estado Autonómico que se ha ido forjando a partir de la Constitución Española de 1978 y que ha sido capaz de reconocer la diversidad y pluralidad de nuestro país al tiempo que ha garantizado la cohesión y la unidad de España.

Por eso hay que destacar el valor del Estado autonómico y rechazar las críticas injustas que a veces se le dirigen, quizás con excesiva ligereza. Un discurso que choca con la evidencia de que el gran salto de modernización y de prosperidad que ha vivido España en todos los órdenes es indisociable del éxito político, social y económico que ha supuesto el Estado de las Autonomías.

De hecho, y gracias al esfuerzo de todos, España no sólo ha tenido, hasta el momento de la crisis, una trayectoria de convergencia económica y social con la media de Europa, sino que es uno de los países de la Unión Europea en los que se ha producido un proceso más intenso de convergencia interior.

Es verdad que ahora estamos en una situación bien distinta, que es, sin duda, difícil. Nos encontramos en un momento que, para algunos ciudadanos, puede tener aspectos contradictorios.

Por un lado, empieza a haber señales evidentes e innegables de que la recuperación económica está en marcha, como demuestran cada vez más indicadores.

Por otro lado, el Gobierno ha puesto en marcha un ambicioso y severo plan de austeridad que, requerirá, inevitablemente, de sacrificios de todos.

Las decisiones de estos días pasados, tanto en el ámbito europeo como en el español, ponen de manifiesto la necesidad de la corresponsabilidad de todos.

Corresponsabilidad no sólo entre los Estados, sino también del conjunto de las administraciones de España, incluidos, por tanto, los poderes locales y autonómicos. De la crisis tenemos que salir con el esfuerzo de todos, con la aportación de todos, de forma solidaria y responsable.

En este sentido, me gustaría señalar que, al igual que de las reuniones de Bruselas de este pasado fin de semana el proyecto europeo ha salido reforzado, afianzando el compromiso común de la Unión Europea y su propia cohesión y su papel en el mundo, también tenemos que conseguir que en España se fortalezca la cooperación entre administraciones para acelerar nuestra salida de la crisis y robustecer nuestra posición en la nueva sociedad global.

Es tiempo de un esfuerzo nacional y solidario para recorrer con decisión el camino de la recuperación, para que nuestras finanzas se consoliden y para que podamos hacer frente a cualquier turbulencia o especulación financiera.

Es tiempo de trabajar juntos y de proponer soluciones comunes a los grandes desafíos que tenemos por delante. Es el momento, señoras y señores, de que el principio de cooperación que está en la base del Estado de las Autonomías se despliegue con todo su potencial.

Las medidas adoptadas por el Gobierno son, sin duda, duras, y suponen un sacrificio importante para amplias capas de la sociedad. Y en este esfuerzo colectivo las comunidades autónomas y los ayuntamientos tienen una importante corresponsabilidad. Las Comunidades Autónomas, siempre lo hemos dicho, son también Estado. Y, hoy, España, los intereses de España reclaman ese esfuerzo compartido.

Sé que son tiempos difíciles para todos, tiempos de cambios y transformaciones que, el Gobierno está convencido de ello, servirán para ganar estabilidad y salir más fortalecidos, hacia un futuro mejor y con más oportunidades.

En este contexto de cambios, lugares de encuentro como éste, donde se pueda meditar con sosiego y tranquilidad, son imprescindibles para avanzar en la puesta en común de diagnósticos y también de las soluciones a los problemas de hoy. Estoy convencido de que, con este convenio, ambas partes, Gobierno de España y Fundación Giménez Abad, hacemos nuestra contribución a esa necesaria tarea.

Me congratulo, pues, por haber podido participar en este acto y, más aún, por tener la oportunidad de hacerlo aquí, en esta noble tierra aragonesa y en este bellísimo palacio de la Aljafería.